

# ¿Qué avances relevantes se han producido en la implementación de la Agenda 2030?

**Federico Buyo García**

Director General Alto Comisionado de la Agenda 2030 del Gobierno de España

## *“Hoy no podría firmarse la Agenda 2030”*

Llevo dando charlas sobre la Agenda 2030 prácticamente desde el día siguiente en que se aprobó la Agenda, y se ha visto mucho cambio: desde las primeras charlas en las que todo el mundo mostraba mucha sorpresa hasta ahora, cuando ya el concepto de ODS está muy asentado entre los profesionales del sector. Sin embargo, es una Agenda que ha permeado en la sociedad muy poco todavía. Por lo tanto, este es el primer reto que tenemos que afrontar para que sea esta la oportunidad para lograr la transformación del mundo en que vivimos y que además nadie quede atrás. Este es el gran cambio por el que tenemos que trabajar para que todo esto sea una realidad. Una realidad que parte no solamente desde las administraciones públicas, sino en la que tienen que estar involucradas la sociedad, las empresas, las organizaciones y, además, trabajar en coordinación, tejiendo alianzas fuertes.

La Agenda 2030 debe consistir en establecer un relato, una narración. Pero no solo debería ser una buena historia, también debe transformar: los ODS carecerán de sentido si no conducen al cambio. Ha habido una gran evolución en la percepción de los ODS desde que fueron aprobados en 2015 hasta el momento actual. En este sentido, hay un dato importante sobre la impresión que la población española tiene sobre ellos: “solo el 13% de la población (española) conoce la Agenda”. Pero este porcentaje es aún muy pequeño y nos demanda redoblar los esfuerzos de difusión e incidencia. Por ello se debe remarcar que es necesario que nadie quede atrás, que incorporemos a cuantos grupos y entidades nos sea posible.



La importancia de la geopolítica en el ámbito internacional puede condicionar el desarrollo o importancia que concedamos a los ODS. Los estados considerados aliados o enemigos irreconciliables cambian de forma cada vez más rápida, las relaciones que mantienen evolucionan, se matizan y transforman. Dado que la Agenda habla de construir una ciudadanía global y de un diálogo universal esto toma cada vez más importancia. El liderazgo en los ODS debe ser compartido, debe haber actuaciones y liderazgos globales, pero también locales. También se ha dicho anteriormente, esto no va solamente de actuaciones globales, sino también de actuaciones locales. Hoy hay problemas globales que requieren soluciones locales, pero hay problemas locales que requieren soluciones globales.

Y la Agenda 2030 nos permite tener ese diálogo universal, nos permite tener un lenguaje que todos conocemos, que todos trabajamos y que, además, es interiorizado por cada una de las instituciones, personas, empresas en las que estamos insertos dentro de este ecosistema. Este cambio tiene que ir ligado al impulso y al liderazgo, que además debe ser compartido. Y ahí mi amigo Pablo Martín Osés, que ha estado trabajando durante mucho tiempo en la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas, entiende muy bien de ese trabajo. Además él es otro de los ponentes de este curso y podrá mostrarnos la importancia de los gobiernos locales en este ámbito.

Es importante entender que ahora ya no se trata solamente de “Piensa global y actúa localmente”, sino que además tenemos que pensar y actuar global y pensar y actuar local, y generar esas alianzas para que, verdaderamente, se produzca esa transformación. Esta visión compartida de 193 países que el 25 de septiembre de 2015 se hizo posible. Esto es la materialización de los derechos humanos; es decir, esta

Agenda no puede estar desligada de los derechos humanos. Hoy muere más gente en accidentes de tráfico que por guerras. Es un dato que nunca sabes cómo tienes que presentarlo, porque esto también es grave; y también es verdad que los accidentes de tráfico son la segunda causa de muerte en África: la primera es el Sida y la segunda los accidentes de tráfico. Pero hoy muere más gente por accidentes de tráfico que por guerras.

Siete décadas después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos tenemos la Agenda 2030, que es la materialización de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Y además es una Agenda de valores. Escribí hace poquito un artículo en la Revista Ethic que decía que la Agenda 2030 es la conceptualización de los valores de la Ilustración: esta es una agenda humanista, y no podemos perder de vista eso. Y se ha conseguido que 193 países firmen una agenda humanista desde el año 2015 hasta el año 2030. Hoy, con la situación geopolítica, geoeconómica que tenemos, sería imposible aprobar esta agenda, si acaso saldría otra. Yo creo que muy diferente de la que tenemos ahora. Con Trump, Bolsonaro, Salvini, Orbán, no tendríamos esta agenda. Por lo tanto, aprovechemos esta oportunidad, tenemos un compromiso, tenemos un lenguaje universal y esto se tiene que convertir en un nuevo contrato social global. Un contrato social que en Europa llevó al avance de los derechos y libertades de hombres y mujeres de manera muy importante, y el mejor momento de progreso que se ha vivido en Europa. Hoy, esta Agenda 2030 se convierte en ese contrato social global que permite que haya esa ciudadanía global; y además permite tener una visión muy clara de qué tenemos que hacer. Y también que la acción individual de cada uno de nosotros siga sumando a ese desarrollo sostenible a través de modelos de cooperación blanda y a través de alianzas inteligentes de cooperación.

La gran ventaja que tenemos con esta Agenda 2030 es que no es una agenda que pueda fagocitar un estado o un presidente, por muy poderosos que sean. Cuando Trump llega a la Casa Blanca, una de sus decisiones es que no va a cumplir los Acuerdos del Clima que aprobó Obama. Que no va a cumplir con la cuota que le corresponde a EEUU. Al mismo tiempo que él dice eso, China y Francia dicen que da igual, que ellos sí que van a seguir para adelante. Pero al mismo tiempo, el alcalde de New York y el alcalde de San Francisco, dicen que da igual lo que diga el presidente de los EEUU, que ellos en sus ciudades van a trabajar en ese ámbito de implementación de políticas en favor del medio ambiente y contra el cambio climático. Pero más allá, la General Motor, poco sospechosa de ecologista radical, dice que ellos sí van a seguir trabajando en este ámbito.

Esta es la ventaja fundamental que tenemos con la Agenda 2030, que es una apuesta de 193 países, que tiene muchos impulsores. Greta Thunberg posiblemente no ha conseguido nada todavía materializado, pero sí que ha cambiado el discurso mundial. Y es una niña de 14 años con síndrome de Asperger que lo que hace es conseguir una movilización y hacer un llamamiento diciendo *oiga, es que*

*el poder está en manos de la ciudadanía.* Y de lo que se trata es de eso, de empoderar a la ciudadanía.

Por lo tanto, en ese ámbito de trabajo todos tenemos capacidades para hacer esa transformación. Antes también se ha hablado aquí de que de lo que se trata es de saber cuáles son las capacidades que tenemos, cuales son los actores que trabajamos. El objetivo es localizar esa Agenda 2030, no localizarla solamente en el territorio, sino sobre aquellos actores que están en el territorio. La Agenda 2030 solo será posible si generamos alianzas de ecosistemas de transformación, es decir, espacios de cambio real. Un ecosistema de transformación que permita que los distintos actores sumen a ese ámbito general a través de alianzas y círculos virtuosos. Por lo tanto debemos romper la visión estanca, o la visión de siglos que hemos tenido en la administración y en distintos ámbitos del saber. Esto no va de hacer medidas económicas por un lado, de hacer medidas medio-ambientales por otro lado, o de hacer medidas sociales por otro lado. No, significa que cuando tomamos decisiones debemos saber cómo afecta a lo económico, lo social y lo medio ambiental. Aquí es donde cambia la manera de entender que las decisiones no solamente dependen de un actor, sino que necesitamos la interconexión de distintos actores y cambia también la manera de entender que no solamente se pueden tomar decisiones “un problema, una solución” sino que tenemos que tomar decisiones integradoras y plurales.

Hecha ya esta dilatada aproximación al tema, en todo caso hay cuatro elementos esenciales que deben trabajarse de forma decidida:

1. La Agenda debe conocerse. Hay que hacer un mayor esfuerzo en este sentido. Desde hace aproximadamente un año se creó el Alto Comisionado de la Agenda 2030 y esto es un paso definitivo para que se diera a conocer. Sin embargo en España se conoce de forma desigual. Hay ciudades más avanzadas que otras y actores mucho más impregnados del barniz de los ODS que otros. Un objetivo fundamental es igualar estos esfuerzos tan diferenciados.
2. Es una Agenda compleja que habla también de los problemas del norte. De las interrelaciones entre los países y de la importancia de la coherencia de políticas. Estamos en un mundo más complejo cada vez, que desde los tiempos de los antiguos Objetivos de Desarrollo del Milenio ha cambiado mucho. Este es otro de los retos esenciales, afrontar la complejidad como punto de partida para crear una Agenda más completa, con más sensibilidades en su interior.
3. Las interrelaciones en el mundo actual, donde todo es ahora más interdependiente. Los ODS conectan muchas cuestiones y realidades distintas. El concepto de solidaridad ha cambiado, el compromiso ético con el desarrollo global es ahora diferente y la sostenibilidad es un nuevo elemento de

referencia. Esto tiene que ver con cómo actúo en mi entorno. Ningún crecimiento puede ser solo crecimiento económico. El desarrollo es sostenible o no es. Tejer alianzas con quienes trabajan lo mismo que nosotros, estén donde estén, es imprescindible en este contexto.

4. En este marco, ¿cómo se materializan los ODS? ¿Cómo se crea el ecosistema de transformación para que esto sea posible? Para ello, el año pasado (2018), se presentó el Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030 en Nueva York, en el Foro de Alto Nivel. Un Plan con tres bases esenciales:

- Gobernanza de la Agenda 2030: “cómo materializamos ideas concretas con actores diversos y en distintos lugares”.
- Cómo creamos las políticas palanca que permitan esto: cómo introducimos todas estas cuestiones en la política. Esto tiene que concretarse en leyes, decretos, estrategias y crear una estrategia específica.
- Medidas transformadoras: se pueden aplicar medidas transformadoras que permitan acelerar la implementación de la Agenda 2030 en España, para desarrollar una estrategia de largo recorrido y así tener una guía para todos y cada uno de los actores implicados y localizarla en un trabajo conjunto.

Sobre la Gobernanza de la Agenda 2030 se quiso en primer lugar tener una instancia, un órgano, donde estuvieran todos los actores. Al descubrir que esto no era posible se crearon tres instrumentos y un mecanismo que ejercieran la coordinación:

- El Grupo de Alto Nivel: presidido por la Vicepresidenta del Gobierno. En él, 10 ministerios y 20 secretarías de estado trabajan la coordinación dentro del gobierno.
- Consejo de Desarrollo Sostenible. 48 organizaciones trabajan en este ámbito: sindicatos, entidades económicas y sociales, de desarrollo sostenible y organizaciones muy diversas que dan una imagen del tejido asociativo del país. Es un órgano donde solo está la sociedad civil, no la administración.
- Órgano de Coordinación Territorial: ahí está el gobierno de España, las CCAA y las Entidades Locales. Vivimos en un estado descentralizado, las decisiones no solo dependen de la administración central, por ello debemos implicar a muy distintos actores.

Además de estos tres instrumentos, este modelo cuenta con un mecanismo de trabajo. Es la reunión Anual de Alto Nivel donde están estos órganos más la Comisión Mixta Congreso-Senado para hacer juntos el informe del progreso de España y que sea un informe de todos los actores.

Sobre las políticas concretas que se han desarrollado hay que decir que se han aprobado 180 medidas en consejo de ministros que impactan sobre 80 metas de la Agenda 2030. Medidas que tienen que ver con la alineación de políticas sobre ODS y con la territorialización de los mismos: Estrategia de Cambio Climático, Ley para la mejora de la Ley Orgánica de Educación, etc.

Se trabaja en la actualidad en 10 medidas transformadoras, de las que señalo las más importantes:

- **Alineación del Presupuesto:** se busca que el presupuesto del Estado esté alineado en la consecución de los ODS, y que cada vez lo esté más. La Memoria de impacto normativo, la Generación de alianza, la Compra Pública Ética, la Estrategia de Desarrollo sostenible: se trata de dar una visión de largo plazo, de 10 años. Una estrategia participada. Se quieren incluir 30 o 40 directrices para planificar estos 10 años de trabajo.

No hay excusas para no acometer este nuevo contrato social, para no empoderar a la ciudadanía desde cuatro ámbitos al menos: empoderar como aprender a aprender, a vivir, a convivir; Empoderamiento cultural; Empoderamiento económico, con personas que lleguen de verdad a fin de mes; y Empoderamiento social, o cómo me convierto en un ente activo para la transformación. ■

